

# **EL IMPACTO DE LA SITUACION ECONOMICA ACTUAL EN LA LUCHA CONTRA LA POBREZA**

*Antolín Sánchez Presedo, eurodiputado*

**Évora, 11 de diciembre de 2008. Fórum Europa-Portugal**

Cuando se me propuso hablar sobre las consecuencias de la crisis financiera en la lucha contra la pobreza, lo primero que pensé es que, cuando se confronta la importancia e intensidad de los problemas financieros con el problema de la pobreza, hay que reconocer que esta es la auténtica y principal crisis. Pese a su gravedad y visibilidad, la financiera es una crisis relativa y de menor entidad en comparación con la pobreza. Para subrayar este aspecto comenzaré mi exposición hablando de la pobreza, después me referiré a la crisis financiera y su impacto sobre la pobreza y finalizaré planteando algunas reflexiones para su tratamiento.

## **La pobreza como problema**

La pobreza es un problema de desarrollo humano. Alcanza su mayor dramatismo en el escalón inferior y uniforme de la miseria, cuando es un fenómeno estructural y crónico y no circunstancial y ocasional. Sin embargo, está presente en todo el mundo; en los países avanzados también pueden localizarse franjas de población con carencias de recursos inaceptables. Los países en que la pobreza es inferior al 20% de su población no llegan al tercio de la totalidad.

- Un sexto de la humanidad vive en condiciones de extrema pobreza (menos de un dólar al día) cuando el PIB per capita mundial es de 10.000 dólares al año. Según el Fondo de las Naciones Unidas para las Mujeres (UNIFEM) el 70% de ellos son mujeres.
- Cuatro de cada diez trabajadores son pobres (personas que trabajan pero no ganan lo suficiente para salir de la pobreza absoluta) según un informe de la OIT, las mujeres constituyen en la actualidad el 60% de los trabajadores pobres
- 963 millones de personas desnutridos en 2008 según la FAO. De cada diez personas que mueren de hambre en el mundo siete son mujeres y niñas según la UNIFEM.
- 880 millones de personas no tienen acceso a servicios básicos de salud, 2.000 carecen de acceso a medicamentos esenciales y la misma cifra padece anemia por falta de hierro. Cada año mueren en el mundo medio millón de mujeres al dar a luz, casi el 40% de las mujeres carecen de asistencia sanitaria durante el parto.

- Más de 1.800 millones de seres humanos no tienen acceso a agua potable.
- 1.000 millones carecen de vivienda digna.

El desarrollo económico ha provocado un doble efecto aparentemente contradictorio: ha aumentado la movilidad social y ha ensanchado las diferencias económicas. Aunque en los países adelantados la creación de riqueza ha abierto nuevas oportunidades y conseguido que la condición de pobre o rico ya no acompañen a uno de la cuna a la tumba, combatir la pobreza exige ir más allá.

El modelo social europeo es la mejor expresión del afán por procurar el bienestar a todos los ciudadanos; a ello contribuye el desarrollo de políticas que promueven el crecimiento y el empleo de calidad, la justicia fiscal, la igualdad de oportunidades, la seguridad social, los servicios universales de interés general y la inclusión social.

El gasto en políticas sociales es un indicador relevante en la lucha contra la pobreza. Las diferencias entre gasto social son muy elevadas en el mundo. Según la Organización Internacional del Trabajo, OIT, en el año 2000 los porcentajes de gasto en seguridad social respecto del PIB eran del 26,8% en la UE, el 16,6% en Norteamérica, 16,1% en Oceanía, 8,8% en Latinoamérica, 6,4% en Asia y 4,3% en África. Los ganadores de la globalización dedicaban entonces una parte marginal del incremento de su PIB a seguridad social: China sólo 3,6%, India 2,6%, Singapur 3,3%, Malasia 2,9%, Tailandia 1,9% e Indonesia y Filipinas 1,7%. Dentro de estos gastos, los que son destinados por los países en desarrollo a los sistemas de protección social oscilan entre el 1% y el 2% del PIB. Según la OIT, el 80% de la población que trabaja en el mundo carece o goza de escasa protección social.

## **Pensar en un futuro diferente**

La realidad supera la imaginación. Hace algunos años nadie se hubiera atrevido a imaginar que el partido comunista sería el mayor impulsor del capitalismo en China ni que el gobierno norteamericano iba a protagonizar la mayor iniciativa de nacionalizaciones en el ámbito financiero de la historia de la democracia. Como el humor es siempre una vía para interpretar la realidad, no faltó quien comentara que la diferencia entre el comunismo y el capitalismo era que el comunismo primero nacionalizaba y luego arruinaba mientras que el capitalismo primero arruinaba y luego nacionalizaba. El fracaso del *"laissez faire"* liberal y del dirigismo comunista deben estimularnos a pensar en un futuro diferente, como siempre hemos defendido los socialistas, sin disociar libertad y responsabilidad.

Algunos consideran que la existencia de ricos y pobres es una constante histórica y, por lo tanto, un hecho fatal. Sin embargo no es una ley natural, sino el resultado de una interacción social que puede cambiar. El cambio no será fácil; Keynes decía que *"la dificultad no reside en abrazar las ideas nuevas sino en deshacerse de las viejas"*. Tendremos que abandonar viejas inercias y adoptar estrategias más comprensivas e inclusivas que hagan posible un resultado diferente. El impulso para hacerlo puede proceder del rechazo moral a una sociedad tan dramáticamente dividida y, también, del cálculo racional de quienes son conscientes de su insostenibilidad. La actual crisis, que golpea más a los más vulnerables, puede ser un estímulo para revisar el funcionamiento

de la economía internacional y hacer posible el eslogan de la campaña que apelaba a "*convertir la pobreza en historia*".

Hace unos días Felipe González nos contaba, durante la celebración del Consejo del Partido Socialista Europeo, que inmediatamente después de la crisis financiera ocasionada por la burbuja tecnológica y con motivo de la organización de un seminario sobre la globalización, pidió la palabra un responsable de Mozambique y comentó con ironía que en su país por no tener, no tenían siquiera "*crisis financiera*". Se refería a una crisis financiera directa, claro está, porque en una economía interdependiente, como podemos comprobar nuevamente, las crisis hacen sentir sus efectos por todas partes. Tras este comentario subyace un fondo de la reflexión, ya apuntada por el ensayista alemán Hans Magnus Enzensberger, de que hay algo peor todavía que ser explotado y es ser irrelevante, no formar parte de la economía internacional y estar condenado al olvido.

La cuestión estriba en que olvido no significa desacoplamiento, los olvidados también son víctimas de los excesos financieros de los demás. Las crisis financieras no conocen fronteras y afectan a todos los seres humanos. Por ello, siguiendo el ejemplo de la democracia norteamericana que comenzó con el "*no taxation without representation*", el mundo financiero debe recibir el mensaje de que no es posible el autismo, que no es posible una "*autorregulación*" en circuito cerrado, al margen de quienes sufren los efectos de sus decisiones.

## **Una crisis de enormes proporciones**

La presente crisis se caracteriza por su dimensión, profundidad y complejidad. Es como un iceberg a la deriva en el que, bajo las hipotecas "subprime", existe una parte sumergida resultado de la expansión desordenada de los mercados financieros. El problema actual es que, a diferencia de lo que ocurre en la navegación convencional, desde que se produce la desconexión entre finanzas y economía real no existen instrumentos para calibrar el tamaño ni precisar la trayectoria de los icebergs financieros. Por sus efectos, hoy sabemos que es la crisis más grave desde 1929; en el pasado mes de octubre los Estados Unidos y la UE movilizaron alrededor de tres billones de dólares en garantías y fondos de rescate para bancos.

En un reciente artículo, Michel Rocard constataba que "*durante 25 años, el mundo ha experimentado una enorme crisis financiera cada cinco años, cada una de ellas con su propia causa, aparentemente*". ¿Son diferentes crisis o es una crisis que tiende a hacerse crónica? ¿Acaso la burbuja tecnológica primero, la inmobiliaria después y la reciente volatilidad en los precios del petróleo y de los alimentos no son síntoma de que los mercados financieros se centran desmesuradamente sobre lo que hay o giran sobre sí mismos, provocando gran volatilidad e inseguridad, en lugar de invertir en lo que puede haber, en desarrollo?

Aunque cada vez brota de forma diferente, la reiteración de la dolencia parece indicar que no nos encontramos ante una simple debilidad ocasional. El modelo económico debe contar con la fortaleza necesaria para cumplir sus funciones esenciales de proporcionar estabilidad, crecimiento, equidad y sostenibilidad al desarrollo global.

## **El impacto de la crisis financiera**

¿Cómo produce la crisis sus efectos sobre la pobreza? En un primer momento, los países en desarrollo parecían resguardados de las turbulencias pero, a medida que la contracción económica se agudizó, la situación fue cambiando.

La crisis económica se añade a la crisis de los alimentos y los combustibles. El encarecimiento de los alimentos en 2008, un tsunami silencioso, puede haber incrementado en cuarenta y cuatro millones el número de niños con daño cognitivo y físico permanente debido a la malnutrición, según el Banco Mundial. Además, estas crisis han debilitado la capacidad de respuesta de los países en desarrollo al haber ocasionado importantes costes fiscales. Según una encuesta del Fondo Monetario Internacional en ciento sesenta y un países, el 57% redujo los impuestos sobre los alimentos y el 27% sobre combustibles, uno de cada cinco aumentó los subsidios a los alimentos y el 22% a los combustibles.

Coincide también con una presión creciente del cambio climático sobre el mundo en desarrollo. Voces autorizadas sostienen que el conflicto de Darfur tiene su causa en la sequía y que las migraciones de los países ribereños del África occidental o la piratería en Somalia guardan estrecha relación con el agotamiento de la pesca. Todo el mundo reconoce que el modelo energético actual, basado en combustibles fósiles, es insostenible económica y ambientalmente. Desde 1856 las emisiones son 30 veces más altas, la concentración de CO<sub>2</sub> ha pasado de 275 partes por millón (ppm) a 380 ppm en 2004. Si el umbral para un cambio peligroso del clima, con fuerte impacto en el desarrollo humano y daños irreversibles difíciles de evitar, es un incremento de 2° C, la previsión del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP, en inglés) para el presente siglo es superior a 5°. De los doscientos sesenta y dos millones de personas que son afectadas anualmente por desastres climáticos, el 98% viven en el mundo en desarrollo (mientras que en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, OCDE, una de cada mil quinientas personas está afectada, en los países en desarrollo la proporción es una cada diecinueve). Combatir el cambio climático va a requerir que las naciones ricas corten emisiones en al menos un 80%. La huella ecológica es tan grande que, según WWF-ADENA, para generalizar las condiciones de vida norteamericanas se necesitarían los recursos de cinco planetas.

### **1. Impacto en el ámbito financiero**

Los daños en el ámbito financiero pueden manifestarse en la depreciación del tipo de cambio, el aumento de los diferenciales en créditos, el deterioro de los valores de las acciones y elevados déficits por cuenta corriente.

Según el Banco Mundial las condiciones financieras son mucho más estrictas. Los flujos de capital hacia los países en desarrollo se han agotado y se han retirado enormes cantidades de capital, lo que ha provocado una fuerte reducción de los precios de las acciones (han perdido en promedio casi el 25% de su valor en moneda nacional) y un aumento de los diferenciales de los bonos soberanos (han llegado a 650 puntos básicos) y la deuda comercial (ha sobrepasado los 900 puntos cuando en junio eran menos de 200 puntos básicos). Con excepción del yen y del yuán, prácticamente todas las

monedas del mundo se han devaluado respecto del dólar y las de dieciocho países en desarrollo se han depreciado más del 20%. La mitad de los países en desarrollo registra déficits por cuenta corriente superiores al 5% y alrededor de un tercio, superiores al 10% del PIB.

El congelamiento de los mercados de crédito tendrá consecuencias graves para los países en desarrollo, imposibilitados de tomar empréstitos y sin financiación a largo plazo para los sectores productivos. Las perspectivas no son buenas porque el desapalancamiento en los mercados financieros y un período prolongado de consolidación del sector bancario pueden hacer disminuir marcadamente los flujos de capital hacia los países en desarrollo. La reducción de los precios de los productos básicos en el medio plazo desalentará la realización de nuevas inversiones en el sector de los recursos naturales.

## **2. Impacto en la economía real**

El impacto también alcanza la economía real que manifiesta una disminución de las tasas de crecimiento o pérdida de empleo, reducción de precios de los productos básicos y caída de las exportaciones, bajada de las inversiones directas, de la ayuda oficial al desarrollo y de las remesas de los emigrantes.

Pues bien, según las proyecciones de crecimiento anteriores al mes de septiembre, la economía de los países en desarrollo crecería en 2009 un 6,4%. A día de hoy, está prevista una fuerte desaceleración hasta el 4,5%. Según el Banco Mundial, una disminución del 1% en las tasas de crecimiento lleva a la pobreza a veinte millones de personas. En esta estimación coincide la OIT, que considera que la crisis financiera aumentará en cuarenta millones la población en situación de extrema pobreza y en veinte millones el desempleo global.

El volumen de comercio mundial que, por el efecto inercia, está previsto se incremente un 5,8% a lo largo del presente año, disminuirá dos puntos y medio (2,5%) durante el próximo. Según una investigación preliminar de la UNCTAD, un 10% de la reducción en vehículos, productos electrónicos y textiles y ropa en el Norte, podría reducir las exportaciones de los países en desarrollo en noventa y cinco mil millones de dólares, casi tanto como los flujos anuales de ayuda al desarrollo.

La OCDE recientemente ha estimado que los flujos de inversión extranjera directa a países en desarrollo descenderían un 40% en 2008, aunque esta cifra es alta nadie discute que descenderán sensiblemente.

En una intervención realizada por Supachai Panitchpakdi, Secretario General de la UNCTAD, a mediados del mes pasado, advertía del riesgo de que se extienda el fracasado modelo del sálvese quien pueda. La propuesta realizada en 1969 por el primer ministro canadiense Pearson proponiendo que cada país asumiese el objetivo voluntario de destinar el 0,7% de su PIB a la ayuda al desarrollo internacional iba en sentido contrario. Después de haber sido incorporada en el consenso de Monterrey de 2002, la UE adoptó en 2005 el compromiso de alcanzarlo en el año 2015 con la meta intermedia del 0,56% en 2010 (el gobierno español presidido por José Luis Rodríguez Zapatero, que ostentará la Presidencia en el primer semestre de ese año, se propone alcanzar para entonces el 0,6%). Los volúmenes de asistencia oficial al desarrollo superan ligeramente

los cien mil millones de dólares al año (once veces menos que el gasto militar). Una estimación preliminar de la UNCTAD sobre el impacto de la crisis bancaria en la ayuda al desarrollo por parte de los países desarrollados señala que podría declinar del 20 al 40% en función de la duración de la crisis, la OCDE ha confirmado que el esfuerzo de los donantes ha descendido ya del 0,31% PIB en 2006 (ciento cuatro mil millones de dólares) al 0,28% en 2007 (ciento tres mil millones de dólares).

Hay aproximadamente ciento noventa millones de personas que residen fuera de su país de origen, un 3% de la población mundial. El cálculo de las remesas de los emigrantes a los países de origen, un recurso importante para la financiación exterior de muchos países en desarrollo, se cifra en torno a los doscientos ochenta y tres mil millones de dólares en 2008. Han comenzado a disminuir en el segundo semestre del presente año y se prevé que lo harán más a lo largo de 2009. Según el Secretario General de la UNCTAD, podrían descender entre el 1 y el 6%, con una repercusión que el Banco Mundial sitúa en el 1,8% del PIB del país receptor durante 2008 y el 1,6% en 2009. Para tener una idea de su importancia, podemos tener en cuenta que en veintiocho países en desarrollo las remesas de los emigrantes fueron superiores a los ingresos procedentes de las exportaciones de su producto básico más importante y en treinta y seis sobrepasaron los flujos de capital privado y público.

## **Una respuesta inteligente a la crisis**

Si alguien considera que la pobreza es sólo problema de los pobres está equivocado. La alternativa a un pacto global será un conflicto global. Los ejes fundamentales para ocuparse de la situación podrían ser:

- Evitar que la crisis financiera se convierta en una crisis humana. No podemos aceptar que la dignidad de cada ser humano sea sólo una proclamación retórica, sino la garantía de unas condiciones vitales efectivas. Hay que proporcionar liquidez a las economías emergentes y en desarrollo, garantizar la seguridad alimentaria, promover medidas de reactivación económica sostenible y proseguir decididamente con la consecución de los Objetivos de Desarrollo del milenio.
- Reformar el ámbito financiero. Es necesario estabilizar y reformar los mercados financieros así como las instituciones financieras internacionales (IFI) conforme a los principios de transparencia, responsabilidad e integridad, mediante una adecuada regulación y reforzando la cooperación internacional en línea con el anuncio formulado en Washington por los líderes del G-22 en la pasada reunión del 15 de noviembre. No podemos resignarnos a asistir una y otra vez al absurdo juego de crear y destruir capital, poniendo en juego la seguridad y prosperidad de nuestras familias y empresas y la propia economía global.
- Erradicar la pobreza. Será el mejor negocio del siglo XXI, como ha dicho el empresario mejicano Carlos Slim. Este año debería alcanzarse el acuerdo que permita culminar con éxito la Ronda de Doha para el Desarrollo en el seno de la OMC. Hay que crear sistemas de protección social; éstos permiten redistribuir ingresos, que los hogares administren el riesgo e inviertan mejor en su futuro y que los gobiernos adopten decisiones que favorezcan la eficiencia y el crecimiento. Los socialistas europeos apoyamos la iniciativa 20/20 -según la que los países receptores de ayuda oficial al desarrollo dedican el 20% de sus

presupuestos nacionales y los donantes el 20% de su ayuda al desarrollo- para gasto en desarrollo social (Servicios Sociales Básicos, BSS en inglés, en los campos de educación, salud y sectores sociales relevantes). Suele reconocerse que la educación y la cultura son una palanca indispensable para erradicar la pobreza. También el buen gobierno que exige asegurar la integridad al servicio del interés general, la legitimidad en el desempeño de la autoridad y la eficacia en los resultados es clave; hay que combatir la corrupción y los paraísos fiscales, promover el diálogo intercultural y poner en marcha políticas apropiadas. Una adecuada política migratoria, por ejemplo, puede ser una palanca muy útil para el codesarrollo.

- Preservar el planeta. La adopción del paquete energía/cambio climático por el Consejo Europeo en paralelo con la celebración de la conferencia de Poznan (Polonia) prepararán el terreno para alcanzar el próximo año en Copenhague nuevos compromisos multilaterales contra el cambio climático para la etapa postkyoto. En la actualidad, cerca de tres cuartas partes de la humanidad vive en regiones en que el consumo de los recursos excede la capacidad de regeneración biológica, la huella ecológica de los seres humanos excede en un 30% su capacidad de regeneración; hay que alcanzar acuerdos en diversos foros del ámbito internacional a favor de un desarrollo sostenible. Una política decidida en esta dirección contribuirá a evitar la proliferación de catástrofes ecológicas, adaptarse a los cambios en curso y aprovechar las oportunidades que ofrecerá la promoción de una economía verde basada en los recursos renovables.
- Crear un nuevo multilateralismo. La respuesta a la crisis es una gran oportunidad, puede propiciar las condiciones para un nuevo multilateralismo incluyente y pragmático que, además del comercio y las finanzas, se extienda al desarrollo, el cambio climático, los Estados frágiles y la energía. Todas las aportaciones son importantes, pero no se puede olvidar que en un mundo global las decisiones vitales para los intereses de la humanidad deben ser adoptadas en el ámbito del G-192, que es el número de países que integran las Naciones Unidas.

El Ministro de Asuntos Exteriores español, Miguel Ángel Moratinos, ha anunciado que cuarenta años después de haberse lanzado la iniciativa voluntaria de ayuda al desarrollo sería lógico convertirlo en obligatorio. En esta dirección ha propuesto crear una nueva Comisión en el seno de las Naciones Unidas para la lucha contra la pobreza que promueva nuevos instrumentos financieros y ponga en marcha un programa de acción que acompañe las actividades del PNUD y de las agencias de cooperación, y responda a las necesidades esenciales de cada uno de los ocho objetivos de desarrollo del milenio. Esta Comisión debería incorporar a las principales agencias de las Naciones Unidas, a los países más representativos, la sociedad civil, las ONG, etc. Puede ser un paso significativo en este proceso.

La respuesta es asequible. En un reciente libro, Jeffrey D. Sachs, después de subrayar que mientras desde 1950 hasta ahora la población del mundo pasó de dos mil quinientos millones de personas a seis mil seiscientos y que el PIB mundial se había multiplicado por ocho, calcula que la población de nueve mil doscientos millones que se estima para 2050 contará con un PIB per capita cuatro veces superior al actual. Los recursos necesarios para abordar los principales desafíos mundiales se sitúan en el 2,4% del PIB global (alrededor de sesenta y dos billones de dólares) y, por tanto, algo menos de 1,5

billones de dólares (la mitad del dinero comprometido en octubre por la UE y USA para rescatar bancos y prestar garantías financieras).

Además es urgente. No abordarla inmediatamente entrañará costes mayores. El informe Stern que postula una inversión equivalente del 1% anual para mitigar los efectos del cambio climático pronostica que, de permanecer inactivos, el coste y riesgo total del cambio climático equivaldría a la pérdida de un mínimo del 5% anual del PIB global que podría alcanzar el 20% del PIB.

El progreso de la democracia y la existencia de voluntad política serán esenciales. Aunque la democracia es el mejor camino no es la panacea. Churchill tenía razón cuando dijo que es el peor de todos los sistemas, con excepción de todos los demás; la democracia no garantiza la existencia de buenos gobiernos aunque posibilita remover los malos. El economista indio y premio Nóbel, Amartya Sen, ha subrayado la importancia de la democracia en la lucha contra la pobreza. Según este autor, el dictador no tendría incentivos para querer evitar problemas económicos como las hambrunas y además la privación de libertades es una privación de capacidades, un freno al desarrollo económico que consiste en transformar recursos en riqueza.

Concluyo, el futuro de la humanidad dependerá de que nuestras democracias consigan considerar como propios los problemas ajenos y asuman sus responsabilidades ante el futuro común. La respuesta está en la voluntad popular, en la cabeza y el corazón de cada ciudadano libre y responsable, os corresponde la palabra y la iniciativa para hacer que lo necesario sea posible. Muchas gracias.

**Antolín Sánchez Presedo**

*Eurodiputado, GPSE ES*